

El sendero del «Padre nuestro» En su oración modelo, Jesús nos da diez pasos que debemos incluir en nuestra oración diaria:

1. «Padre nuestro que estás en el cielo». Declarar nuestra posición en Cristo. Cuando decimos «Padre» estamos recordando que en Jesús somos hijos de Dios, fuimos perdonados y declarados justos.
2. «Santificado sea tu nombre». Dar gracias, alabar y adorar. Esto era lo que se tenía que hacer en el Antiguo Testamento antes de entrar a la presencia de Dios.
3. «Venga tu reino». Interceder para que el reino de Dios sea establecido en nuestra vida y en la vida de otros.
4. «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo». Tomar tiempo para escuchar la voz de Dios y ser guiados por el Espíritu Santo para poder orar o declarar su voluntad con autoridad. También podemos hacerle preguntas específicas a Dios y esperar en silencio su respuesta.
5. «Danos hoy nuestro pan cotidiano (de cada día)». Orar por nuestras necesidades diarias. Tiene que ver con el trabajo, con el alimento, la ropa, la casa que queremos comprar o nuestros antojos y deseos. Dios quiere que dependamos de él cada día, él quiere ser nuestro sustento.
6. «Perdónanos nuestras deudas (pecados u ofensas)». Confesar nuestros pecados, y si es necesario, restaurar la relación con Dios.
7. «Perdónanos como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores (a los que pecan contra nosotros)». Perdonar a los que nos han hecho daño y sanar nuestras heridas emocionales.
8. «No nos dejes caer en tentación». Disponer nuestra vida para que Dios nos confronte. Nuestro corazón es engañoso, no lo podemos conocer totalmente, por eso debemos pedirle al Señor, quien conoce nuestras áreas débiles, que nos ayude a mantenernos firmes.
9. «Líbranos del maligno». Pedir la protección de Dios y hacer guerra espiritual.
10. «Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria para siempre». Adoración.